Educación, crecimiento e infraestructura contra una estrategia fallida

En entrevista Francisco Suárez Dávila analizó la situación tributaria del país, y criticó el quehacer actual del ejecutivo, que no atina a atacar la seguridad con una estrategia integral

Es maestro en economía y analista político. Fue representante de México ante la OCDE en París, Francia (1997-2000), y subsecretario de Hacienda y Crédito Público (1982-1988).

Francisco Suárez Dávila

JOSÉ DÍAZ BETANCOURT

En su reciente visita a Guadalajara, con motivo de su participación en la Cátedra Julio Cortazar, el economista mexicano Francisco Suárez Dávila llevó a su auditorio por los largos y accidentados caminos de la economía nacional y por unos momentos en entrevista expresó sus opiniones sobre la actual economía.

▲ *El analista político dictó conferencia en el marco de la Cátedra Julio Cortázar. FOTO: Adriana González*

En este momento coyuntural, el PRI reúne en contra muchas críticas entre ellas el rechazo a su propuesta fiscal. ¿Qué opinión tiene usted de esa iniciativa?

Obviamente se está configurando una alianza aún no formal donde el enemigo a vencer es el PRI, aunque la mayoría de las encuestas nacionales nos indican que después de una ausencia de gobierno del PAN quieren que regrese el PRI. Pero la reforma fiscal (RF) es un caso muy interesante, no es la ideal, pero es bastante más integral que las que han planteado los gobiernos panistas. Tiene un plan de ruta, porque las RF no pueden aplicarse de golpe sino en etapas. Otra virtud es que sus animadores han ido a la UNAM a discutirla y a otros foros, ojalá el gobierno hubiera hecho eso con alguna de sus reformas, su objeto principal es bajar la tasa de IVA para uniformar una tasa única respetando la canasta básica y no tener así tantos parches e imponer un impuesto a las personas físicas y que los grupos de mas ingresos paguen una tasa mayor.

Parte de la encrucijada económica que enfrentamos los mexicanos se ha fabricado a lo largo de varios años. Sin embargo, en este lapso se reporta crecimiento. ¿Cómo lo puede definir?

Es un periodo al que se califica como desarrollo estabilizador. Es un lapso en el que México está creciendo presuntamente al seis por ciento al año, con baja inflación en unos diez años, pero en realidad es a lo que yo llamo un "estancamiento estabilizador". En síntesis, el crecimiento dentro de la primer década de este siglo fue de 1.5 por ciento por año, lo que significa, según el Fondo Monetario, que dentro de una lista de 180 países en crecimiento ocupamos el lugar 120. En América Latina sólo le ganamos a Haití que está en el lugar 150. ¿Cómo salimos? Pues necesitamos una nueva política de desarrollo económico como en Brasil, Chile y privilegiemos: crecimiento económico y generación de empleo. Un punto muy importante es la creación de infraestructura porque hemos destruido la capacidad de realización de infraestructura, no tenemos ingenieros, ni evaluadores ni ejecutores de proyectos. Un asunto infaltable es la reforma educativa, no podemos descuidar la educación básica, pero donde hay que poner todos los esfuerzos es en la educación superior, media superior y técnica y poner todos los recursos. Esto nos permitiría tener profesionales e infraestructura.

Ante este panorama muchos ciudadanos se preguntan: ¿Cuál es el rumbo por el que transitamos? y ¿Cuáles son las prioridades de esta administración?

Es muy fácil. El presidente tiene dos obsesiones. Ha dejado de ser un jefe de Estado para ser un jefe de campaña. Tiene una gran obsesión que es ganar las elecciones o evitar que gane el PRI y la obsesión monotemática que es la seguridad, que es importante, pero un gobierno no puede nada más manejar la seguridad, porque cada vez mas ciudadanos están convencidos que la seguridad no solo se puede atacar solamente por medios policiacos o militares, esa es una pelea perdida. Hay que ver las causas. Hay por lo menos seis millones de jóvenes ninis que son un ejército de reserva para el crimen organizado, entonces una estrategia de seguridad tiene que ser integral que incluye crecimiento, empleo, educación y acciones de salud preventivas. Ahora tenemos un único instrumento policiaco y militar.

Se han dado a conocer varios indicadores sobre la transferencia de recursos a las entidades de la república como producto de largos años de gestión descentralizadora, pero las evaluaciones no muestran un balance positivo en esas acciones...

Hay un avance indudable en materia de federalismo fiscal, pero hay una preocupación porque hay estados donde hay planeación, infraestructura, transporte, pero en la generalidad de los municipios y estados hay una conclusión: falta transparencia y rendición de cuentas. Hay un comportamiento municipal: la falta de aplicación de recursos en obra pública, muchos de ellos prefieren comprar suburbans, es decir muchos instrumentos suntuarios y han adquirido mucha deuda, entonces esos municipios han convertido al federalismo fiscal en feudalismo fisca. *